

1 Curiosidades

Como si de *La ventana indiscreta* se tratara, la obra ya clásica de Alfred Hitchcock, los celulares se han convertido en estos tiempos en la puerta (o la ventana) hacia el *making off* de la realidad. Y más allá del debate acerca de si hace bien o mal su trabajo la Fiscalía y si corresponde incluir tal o cual diálogo en los expedientes de las indagaciones, lo cierto es que muchas de esas conversaciones dan cuenta de la historia detrás de la historia. Algunos dirán que no aportan al proceso, pero como eso no está en cuestión aquí, los chats alimentan el voyeurismo contemporáneo. Un agujero en la pared, como el que hizo el protagonista de esa polémica obra de Gay Talese: *El motel del voyeur*. Basta mirar. "Son las reglas del juego de estos tiempos", dice Max Colodro, en referencia a quienes aseguran que es "cuestionable referirse a conversaciones privadas (...) emanadas de entidades públicas que tienen la obligación de resguardarlas". Unas reglas que a veces se defienden y otras se refutan. Un asunto de perspectiva. Porque "los que hoy critican las filtraciones, ¿qué dijeron cuando las opiniones privadas de Cecilia Morel sobre los supuestos responsables del estallido social se hicieron públicas?", apunta Colodro, o cuando se filtraron "las conversaciones del abogado Hermosilla". Pero más allá de ello, para él, "lo que deja este diálogo brutal (entre Carliola y Hassler) es un destello de nuestro presente, transparencia pura, sinceridad obscena". Pero si de perspectivas se trata, para Cristóbal Osorio el caso va más allá de la hipocresía, esa que nace del hecho de que "las opiniones están motivadas según los nombres y rostros de cada caso y no por principios". "Cuando surgen las comunicaciones privadas de figuras de derecha, la izquierda enarbola las banderas de la transparencia", y cuando sucede lo contrario, "en la derecha la historia es calcada". Una discusión partisana, dice, que pasa por alto un problema institucional de envergadura, el de los límites de la recopilación de prueba tecnológica. Al final, "no es exagerado decir que un celular "sabe" más de nosotros que nosotros mismos". Por eso, "es indispensable analizar nuestra relación con la tecnología".



Que la justicia y la política nunca se han llevado bien es un tema antiguo. Mucha tinta se ha escrito sobre ello. Basta ver lo que sucede por estos días entre Trump y los jueces. Y ese debate ha vuelto a resurgir por acá. Todo culpa, dicen algunos, del Informe 487, el que hizo la PDI del teléfono de la exalcaldeza Hassler y que, según Daniel Matamala, "convierte la indagatoria sobre corrupción en un *Gran Hermano* y hace que la intimidad de las personas quede al arbitrio de la decisión de algún buró-

Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por Juan Paulo Iglesias



crata". Un punto que también recoge Carlos Correa, porque, según él, "la desconfianza en una institución fundamental como lo es el Ministerio Público es un daño mayor en la lucha contra el delito". El fiscal nacional ha hecho sus descargos, pero la disputa está abierta.

2 Tierra de nadie

Y si de lucha contra el delito se trata, el panorama no parece promisorio. No sólo en toda la región la crisis de seguridad se ha convertido en el tema principal, con el resurgir incluso del debate sobre la pena de muerte, sino que en año electoral será difícil salir de ahí. Pero más allá de ello, el hecho para Josefina Araos es que la realidad es que "no estamos mejor". "Sobran los episodios que permiten constatar la crisis de seguridad que vivimos" y "hay territorios de nuestro país donde, por lo visto, hace ya tiempo la gente decidió empezar a defenderse por sus propios medios". Como si de una novela de Cormac McCarthy se tratara, ya no es país para viejos. Y al final, dice, "probablemente primará el apoyo a quien se muestre dispuesto a actuar". Nada bueno bajo el sol. Pero si de caminos para avanzar desde la política se trata, para Araos, "el primer paso es conectar con la disposición de la ciudadanía". No sirve, apunta, "ni sucumbir a la tentación por verse como los más duros



(...) ni apretar los dientes tratando de mantenerse optimista", sino "mostrar que hay algo que hacer". Y ese algo, según Pía Greene, es buscar "soluciones que aborden la manifestación del problema", pero también "las causas que lo están provocando". Y ahí "reducir el poder de fuego debería ser una prioridad", como también "estudiar aquellas iniciativas que han demostrado ser exitosas, como la prevención de conductas de riesgo" en menores. "La fuente de todo crimen es algún defecto del entendimiento; o algún error en el razonamiento; o alguna fuerza repentina de las pasiones", decía Hobbes. Por eso, es bueno encontrar la causa. Mientras tanto, para Pablo Ortúzar, lo que necesitamos es consenso político y "claridad de propósito para apretar el acelerador". Se deben "construir más y mejores cárceles", apunta, "poner cámaras en cada rincón, entrenar y armar no letalmente a los guardias municipales,

fortalecer las policías y (...) crear un aparato de inteligencia a la altura de los peligros y desafíos que nos acechan". No es poco, pero necesario, según él, porque "la lucha que viene" "será larga y costosa. Las cosas", dice, "se podrán peor antes de comenzar a mejorar". Vivimos los tiempos de *La Naranja Mecánica*, dirán algunos, esos de la violencia sin sentido de la que escribía Anthony Burgess. Es el virus en las sombras, como titula Pablo Zeballos su libro sobre el avance del crimen organizado. Y para atacarlo, apunta Gonzalo Cordero, "enfrentamos un desafío de naturaleza política". "Necesitamos aplicar un cierto orden de valores, que priorice algu-

nos bienes sobre otros, aunque para hacerlo sea necesario imponer (...) la fuerza organizada del Estado". Además, en tiempos de indignación, como escribe Gonzalo Blumel el sábado pasado, el tema puede volverse más complejo, porque "el problema de la rabia es que es reactiva y simplificadora". Alimentos ambos para los populismos.

3 Incertidumbres

Y si lo anterior no fuera poco, en estos "tiempos interesantes", los problemas tienen dimensiones globales. A cinco años de la pandemia, el Covid parece lejano y el mundo tiene nuevos desafíos. Está cambiando de piel, dirán algunos, o simplemente se está trizando, como sugiere Ascanio Cavallo. Y en su caso el responsable tiene nombre y apellido. "Donald Trump ha resquebrajado ya dos pilares del orden mundial", dice. El primero es el



de "la institucionalidad estratégica construida después de la Segunda Guerra, en particular el pacto de defensa mutua entre EE.UU. y Europa". Y el segundo, "el sistema económico mundial, que desde los 90 estimuló la ampliación de la libertad de comercio". Y mientras las rimas de la historia siguen sonando, la gran pregunta según Cavallo es si, ante este mundo impensado hasta hace un año, "los gobiernos y los diplomáticos de la periferia están preparados". La respuesta la dará el tiempo, pero en el caso de Chile, según Óscar Guillermo Garretón, las urgencias de la nueva realidad no permite descuidos ni frivolidades, más aún en vísperas de elecciones. "El mundo", dice, "ha vivido una monumental redistribución de la actividad económica y de los ingresos" y "el Estado-nación ha sido desbordado". Por eso, "o nos preocupamos en tener gobernantes de otra calidad a la de años recientes (...) o corremos el riesgo de pasarlo muy mal".

El orden de las cosas está cambiando. Será necesario un nuevo manual para entender el mundo. Asistimos, según Ian Bremmer, "a una transición desde un sistema basado en normas de integración (...) a uno de desacoplamiento coaccionado, fragmentación caótica y autosuficiencia económica". Y si bien él lo plantea en relación al debate arancelario impulsado por Trump, es válido también para el orden político. "El mundo está entrando", apunta Bremmer, "a un periodo de mayor incertidumbre económica". Ya nada será como antes. Por repetidas que parezcan, las palabras de Antonio Gramsci siguen resonando, eso de que "el viejo mundo agoniza y el nuevo lucha por nacer", y en ese interregno aparecen "los monstruos".



NEWSLETTER DE OPINIÓN
 Suscribese al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana*, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com